

Descubren ocho momias precolombinas en Rapayán

► Una noche de hace 20 días, un agitado grupo de pastores comunicó a las autoridades del distrito de Rapayán, provincia de Huari (Ancash), que unas sombras siniestras invadían los restos arqueológicos que rodean al pueblo.

Del estupor inicial se pasó a la indignación. Una comisión –dirigida por el alcalde Isaías Villaorduña y el periodista Angel Durán León– salió al encuentro de esas sombras, que resultaron ser huaqueros que escarbaban en las ruinas.

“En la madrugada los arrinconamos y a la fuerza les quitamos los fardos”, recordaría Durán, durante la conferencia de prensa ofrecida ayer –en compañía del burgomaestre de Rapayán– para informar sobre el hallazgo de ocho momias precolombinas en perfecto estado, más de un centenar de cráneos, así como piezas de orfebrería y armas de guerra.

Las momias se hallan actualmente en el local del municipio de Rapayán, en un improvisado museo de sitio,

donde están expuestas al ataque de los roedores que abundan en el lugar.

Rapayán, un pueblo inhóspito de la ceja de selva, está rodeado de impresionantes restos arqueológicos, de los que se desconocen su origen y antigüedad, porque la zona ubicada en el flanco oriental de la Cordillera Blanca, entre los dos mil 200 y cuatro mil 53 metros sobre el nivel del mar, nunca ha sido investigada por los arqueólogos.

Los tres mil pobladores de ese distrito confían en que el hallazgo moti-

ve a que las autoridades del Instituto Nacional de Cultura estudien los complejos arqueológicos de Cantumarca, Porvenir, Huashgo, Chaupis, Llinca, Matacastillo, Pachas y Huancato.

Momias, muros de piedra de 12 metros de alto, chullpas, andenes, corredores subterráneos similares a los de Chavín de Huántar, constituyen el orgullo de un pequeño pueblo de agricultores y ganaderos, al que sólo se llega por un cimbreado camino de herradura.